

TAMARÓN

Está situado este lugar a unos 30 km al suroeste de Burgos y se accede hasta allí a través de la carretera N-620, tomando a la altura de Villaldemiro un desvío hacia el norte que conduce directamente hasta la población.

La primera mención documental data del 9 de abril de 992, fecha en la que Juliana dona a los presbíteros Julián y Vermudo y a la iglesia de San Torcuato, sita cerca de Burgos, todos sus bienes, incluida una casa *in loco qui dicitur Tamarone*. Posteriormente sus alrededores fueron escenario de los enfrentamientos armados que protagonizaron Fernando I con su cuñado Vermudo III de León (1037) y Alfonso VII con Alfonso I de Aragón (1127).

Su nombre vuelve a aparecer en una carta de arras otorgada por Garci González a su esposa, Mayor Gílez, en 1221 y en el Libro de Cuentas de Sancho IV (1294), en el que consta que era señor de Tamarón Pedro Díaz de Castañeda. A mediados del siglo XIV era behetría y tenía por diviseros, entre otros, a don Nuño, don Pedro, Ferrant Rodríguez de Villalobos, Garci Fernández Manrique y a tres hijos de Rodrigo Pérez de Villalobos. Fue luego mayorazgo de los Velasco que tuvieron allí una torre, adquirida, según Cadiñanos, por Juan Fernández de Velasco hacia 1403. Dicho torreón todavía se conservaba a mediados del siglo XIX y era propiedad del duque de Frías.

De su pasado medieval han llegado hasta nuestros días la iglesia parroquial, una construcción gótica con algunas reformas barrocas, y la ermita de El Salvador, de cuyo análisis nos ocupamos a continuación.

Ermita de El Salvador

ALAS AFUERAS DEL PUEBLO, junto a la carretera, se hallan abandonadas a su suerte las ruinas de esta ermita, otrora parroquia, cuya imagen titular del siglo XIV se venera actualmente en la iglesia de Nuestra

Vista desde el lado suroeste



Señora de la Asunción. Es un edificio levantado en sillería caliza, formado por una sola nave y una cabecera cuadrada. Separando ambos espacios se yergue un maltrecho arco triunfal apuntado sobre el que se abre un vano destinado en origen a proporcionar iluminación a la nave. Las columnas sobre las que apoya van provistas de capiteles decorados con bustos humanos, distinguiéndose en el de la izquierda a un hombre y a una mujer —con gorro y barboquejo— que sostienen con sus manos una especie de anillo. El estilo de las figuras y la indumentaria de la dama apuntan hacia una cronología tardía que puede rondar el segundo tercio del siglo XIII.

El acceso al interior se realiza a través de una portada abierta en el lado meridional, formada por un arco apuntado y doblado que en origen iba protegido por un pórtico cubierto, tal como atestiguan los canzorros conservados en ese lado. Los muros se rematan mediante una cornisa biselada soportada por canecillos de nacela.

El edificio fue ampliamente reformado en torno al siglo XVII, sustituyéndose las primitivas cubiertas, probablemente de madera, por unas bóvedas de arista hechas de lajas de



Vista de la cabecera derruida y del arco triunfal

pedra y recubiertas con yeserías barrocas. En esos momentos se construyó también la sencilla espadaña de los pies y tal vez la puerta occidental que comunica con el cementerio.

Texto: PLHH - Fotos: PLHH/JLAO



Capitel del arco triunfal

Bibliografía

ÁLVAREZ BORGE, I., 1996, p. 300; CADIÑANOS BARDECI, I., 1987a, p. 187; LIZOAIN GARRIDO, J. M., 1985a, doc. 162; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, pp. 297-298; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 302; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1998, doc. 203, p. 244; SERRANO PINEDA, L., 1910, p. 212; SERRANO PINEDA, L., 1935-1936, t. I, p. 235.